



El escritor y catedrático de Derecho Internacional Privado de la UGR Sixto Sánchez. :: IDEAL

«Hay vidas más novelescas que cualquier ficción imaginable»

Sixto Sánchez Escritor

El autor ovetense afincado en Granada relata en 'El amante de la reina' la relación del conde Hans Axel von Fersen con María Antonieta

:: JUAN LUIS TAPIA

GRANADA. El catedrático de Derecho Internacional Privado de la UGR Sixto Sánchez (Oviedo, 1962) acaba de publicar la novela 'El amante de la reina', una obra que bien podría haberse titulado aventuras y desventuras del gran mariscal de Suecia, conde Hans Axel von Fersen, un personaje inmerso en la época de la Revolución Francesa, amante de María Antonieta. Sixto Sánchez recabó toda la documentación para meterse en la piel del conde sueco y relatar en primera persona su peripecia, que bien puede ser el friso histórico de la época de entresiglos del XVIII y XIX.

—¿Por qué se decide por el género de novela histórica?

—En realidad no decidí conscientemente escribir una novela histórica, aunque comprendo que encaja perfectamente en esa clasificación. A mi juicio, el auge de la 'novela histórica' en los últimos tiempos ha padecido cierto abuso, sobredosis o degeneración.

—¿Qué debe tener una buena novela histórica?

—Verosimilitud, que no es lo mismo que 'veracidad'. Si pienso en buenas novelas históricas me vienen a la mente 'Bomarzo' de Mujica Láinez o 'El nombre de la rosa' de Umberto Eco. Una buena novela requiere,

como condición previa, una buena prosa, una escritura cuidada. Por añadidura, debe interesar y transmitir emociones. Pero una novela histórica exige, además, una ardua labor de ambientación, que implica una investigación seria, y debe ser capaz de recrear un lenguaje propio de la época, que complete esa difícil tarea de ambientación.

—¿Por qué un personaje como el gran mariscal de Suecia, conde Hans Axel von Fersen, el amante de la reina?

—El personaje histórico es el corazón y la causa de la novela. Mi idea de Axel von Fersen antes de leer a Stefan Zweig era tan frívola como la del común de los mortales el amante de María Antonieta, más o menos como nos lo presenta Sofia Coppola. Después de leer la biografía de María Antonieta de Stephan Zweig, empecé a interesarme por él. Comencé a leer biografías y textos históricos, y durante años busqué sus cartas, sus diarios, cualquier referencia en hemerotecas, memorias o monografías. Cuanto más leía, más me asombraba su personalidad, y reparé en que, como suele ser habitual, hay vidas más novelescas que cualquier ficción imaginable. Creí que dar a conocer su personalidad, carismática y contradictoria, merecía la pena.

Peripecia vital

—¿En qué radica la singularidad de su vida?

—No, desde luego, en haber sido 'el amante de la reina'. En cierto sentido, es un título irónico, pues ha pasado a la historia por esa razón, pero debió hacerlo por muchos motivos distintos a semejante anécdota. Por desgracia, su peripecia vital en sí misma es sorprendente: sus múlti-

LIBRO

► **Título.** 'El amante de la reina'.

► **Autor.** Sixto Sánchez (Oviedo, 1962).

► **Editorial.** Roca editorial.

► **Páginas.** 224.

► **Precio.** 17 euros.

► **Presentación.** Mañana, a las 19.30 horas, en el Centro Cultural CajaGranada de Puerta Real. Participan Andrés Sopeña y Blanca Rosa Roca.



ples viajes, su azarosa vida amorosa, su relevante papel político y diplomático, la cantidad de personajes históricos con los que se entrevistó o se relacionó. Desde el punto de vista humano, sin embargo, su vida es aún más impactante. En particular, su amor y su lealtad por María Antonieta presentan perfiles casi míticos. Organizó la fuga de los reyes hacia Varennes, y cuando ya era un proscrito regresó a Francia para intentar lo de nuevo.

—¿Ha pretendido trazar la similitud entre el final de un mundo, representada en la caída de los reyes franceses, y la actual situación europea?

—No lo pretendí, pero me asombra que muchas personas que han leído la novela me llamen la atención al respecto. Lo que somos y lo que pensamos se debe, desde luego, a la

Modernidad que nace de esa época de cambio vertiginoso. Y suele ser en estos periodos cuando se alumbra las contradicciones del ser humano, tanto en la lucha social como en la propia lucha interna. La Revolución Francesa es fruto de una crisis urbana, propiciada por la crisis financiera que trajo una burbuja bélica, y aderezada con el abuso de una clase dominante ajena por completo a las necesidades de una población cada vez más necesitada y desesperada. Mientras el pan escaseaba, los especuladores acaparaban los silos de trigo y el cándido de Luis XVI cazaba en Rambouillet. Nos suena...

—¿Qué visión ofrece de María Antonieta? ¿Acaba con algunos de los tópicos que han caído sobre ese periodo histórico?

—La imagen de una María Antonieta frívola, extremadamente hermosa, adicta al sexo y ajena a las preocupaciones del pueblo o de su familia es fruto de la propaganda que pagaba el duque de Orleans y ejecutaba su secretario, Pierre Choderlos de Laclos, el autor de 'Las amistades peligrosas'. No era, desde luego, una mujer versada o especialmente hermosa, aunque tenía un encanto natural que exasperaba a Madame Staël. Odiaba la etiqueta, demostró un gran coraje y fue una madre abnegada. La propaganda revolucionaria llegó al extremo de acusarla de masturbar a su propio hijo. Desde luego, esta acusación era tan falsa como la de su presunto desorden de conducta amorosa. Es muy posible que Axel de Fersen haya sido su único amante, porque en realidad fue su único amor, y espero que la lectura de la novela pueda transmitir que en ese amor no hubo ninguna frivolidad, sino una lealtad que ambos mantuvieron hasta el último suspiro. Me sigo emocionando cuando en el facsímil de la última carta escrita por María Antonieta, antes de subir al cadalso, leo esas letras que revelan la agitación y que conforman su último mensaje, dirigido a Axel von Fersen: «Mi corazón os pertenece por completo».